



caminando el blues

caminas acaso como yo: pateando latas incansable por las calles aleladas de la infamia y la mentira?

y acaso saludas con las manos anhelantes y vacías abrazando al compañero de la ruta con el llanto vago siempre oculto: sonrisa tímida e hipócrita que carcome oral el alma nuestra?

dime: qué somos en estos días sino reos perpetuos de una lucha cotidiana desigual/de un siempre volver a empezar... brutos para soportar a pie el castigo: hollando con unción y con desprecio este país/pedazo de tierra/trazo de atmósfera perdida--- que avergüenza a veces...sí! pero al que amamos con letal ingravidez (erotizados permanentes de la inocente perversión de sus manidos poses y gestos: ah! callejera meretriz) qué somos -carajo!- en estos días sino animales malheridos parapetados en la noche bebedores sibaritas de estricnina... sangrantes de pus y semen (espesando la saliba): atravesados degradados por la lanza retorcida de la infamia y la muerte la mentira...

si-eso somos! pero también el puño que se agita y la garganta que enronquece agitando las consignas: indignados y malditos en las plazas y jardines/en las bancas y veredas/en esquinas y mercados/en las camas de perpetua soledad (figura perfecta)

y en el cóncavo -en fin- lugar de este mi pecho: corazón imprecador-nave balsera-brisa concisa-enjambre zumbador-sabia corona delirante que me salva (que me salvas) lúbrico de pasión de esta mentira que es vivir sin vida y también...casi casi sin amor.

ricardo quesada